

Gravante, T., Regalado Santillán, J. y Poma, A. (coord.) (2022).

**Viralizar la esperanza en la ciudad.**

**Alternativas, resistencias y autocuidado colectivo frente a la covid-19 y a la crisis socioambiental**

Universidad Nacional Autónoma de México Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Ciudad de México.



El presente libro se fraguó mientras la pandemia de covid-19 sacudía drásticamente al planeta entero; hace ver cómo el atentado humano contra la naturaleza propició su aparición y rápida propagación; escudriña el papel del activismo urbano frente a la crisis socioambiental; explora las pistas del ecosocialismo frente al coronavirus; analiza experiencias de solidaridad de los de abajo frente a las amenazas de esta enfermedad; profundiza en las resistencias y alternativas impulsadas por los colectivos populares, y hace un urgente llamado al autocuidado colectivo

La pandemia de covid-19 que ha azotado el mundo demostró que no es solamente un problema de salud pública, así como la crisis climática, que estamos viviendo, tampoco es solamente un problema medioambiental. La pandemia de covid-19 y la crisis climática muestran la fragilidad y el carácter efímero del sistema en el cual vivimos, además de evidenciar y amplificar, de manera exponencial, las consecuencias de un modelo social, cultural y económico que ha guiado el ejercicio del poder en las últimas décadas: el modelo neoliberal. (p.17).

La pandemia significó en muchos sentidos y en situaciones particulares, una ruptura de los esquemas de comunicación en la vida cotidiana. La imposición de encierro y confinamiento, el cierre de las fronteras entre países, la mascarilla que impide o dificulta la comunicación verbal. Los procesos de intercambio comunicacional cara a cara con quienes viven fuera del hogar se imposibilitaron.

Por ello, las motivaciones centrales de este proyecto de investigación fueron recuperar, en términos prácticos, los espacios de comunicación cara a cara a través de entrevistas semiestructuradas. Escuchar, documentar, organizar, sistematizar y pensar los sentidos de esperanza en pandemia a través de la recuperación discursiva de las emociones sociales en un contexto de fronteras geográficas y simbólicas. En este libro los lectores podrán encontrar las representaciones de cooperación humana y esperanza en tiempos de pandemia, que once agentes de diversos ámbitos de la realidad social fronteriza bajacaliforniana, construyeron entre marzo y octubre del 2020.

Cuando una situación se vuelve complicada, es fácil mirar hacia el final y perder de vista que al terminar tenemos dos opciones, podemos perdernos o retomar el rumbo con nuevas herramientas que nos permitan avanzar.

Cuando este proceso se atraviesa en colectividad surge un conflicto de organización que puede ser una oportunidad. Algunos verán un fin definitivo mientras otros imaginan y forjan nuevos caminos. La discusión se mantendrá en la siguiente pregunta ¿Cómo nos damos cuenta de que algo terminó y qué hacer frente a esa situación?

El libro *Viralizar la esperanza en la ciudad. Alternativas, resistencias y autocuidado colectivo frente a la Covid-19 y a la crisis socioambiental* es un ejemplo de opciones que han sido aplicadas por distintas comunidades en un intento por sobrellevar una pandemia que hizo evidente la crisis socioambiental.

La obra fue coordinada por los investigadores Tommaso Gravantes y Jorge Regalo Santillán y la investigadora Alice Poma, quienes han estudiado temas

ambientales en relación con movimientos sociales, activismo y acciones colectivas. En la introducción escriben:

“Este activismo (de base), al desarrollar y poner en práctica propuestas comunitarias, a diferencia de las acciones individuales que todos podemos hacer... tiene un potencial disruptivo porque pone en evidencia el fracaso de un sistema fundado en el individualismo y la competencia, generando una respuesta basada en la compasión y solidaridad

Este proceso es sumamente importante para la construcción de alternativas y de un tejido social fundado en la esperanza de un futuro diferente”. (Gravantes, Regalo, Poma, 2022, pág.18).

La crisis social causada por la pandemia de covid-19 en el mundo, ha generado respuestas colectivas en una dimensión local, a veces de barrio, que se manifiestan en la organización de diversos grupos de base para enfrentar los costes sociales de esta pandemia y hacer frente a las necesidades que viven las comunidades más desfavorecidas. Desde el inicio de la pandemia, y ante la evidencia de que las medidas estatales de contención no ponían en el centro a la población sino a la economía, se ha observado en muchas ciudades alrededor del mundo una multiplicación de colectivos autónomos y autorganizados que, a través de la práctica cotidiana de la acción directa, ensayan proyectos para mejorar la condición humana dentro de una determinada comunidad vulnerable y/o oprimida, desarrollan y fomentan métodos de autorganización para debilitar los vínculos de dependencia y las relaciones de dominio y chantaje entre la Administración y las comunidades urbanas

En esta línea, el presente proyecto editorial tiene como principal objetivo analizar este tipo de actores sociales que se alojan en un contexto urbano crítico, y cuya acción colectiva es conocida en la literatura sociológica y de las ciencias políticas internacionales como activismo urbano de base (urban grassroots activism). Una de las prácticas que caracteriza al activismo de base es la acción directa, que se

manifiesta ya sea en los repertorios de la protesta, o en la solución de problemas y construcción de alternativas.

Desde lo anterior, el propósito del libro es presentar un primer análisis bajo distintos enfoques de estas experiencias de alternativas sociales y resistencias urbanas que, de una u otra forma, se está interponiendo a las crisis derivadas de la pandemia por covid-19 y la socioambiental, ambas hijas del modelo capitalista neoliberal que domina nuestras vidas y las políticas públicas. Hablan de un primer análisis, no solo por la situación de contingencia con la cual se han investigado los casos presentados, sino también por la poca atención que hasta ahora ha tenido el activismo de base en el campo de estudio de los movimientos sociales, particularmente en México, por lo general caracterizados por un enfoque estadocéntrico. También por esta razón, los editores del volumen, han decidido ampliar la invitación a colegas de otras latitudes y continentes, con el objetivo de enriquecer los enfoques ya presentes en México sobre el activismo de base y las prácticas de autogestión como motor de cambio social.

### ***Estructura de la obra***

La obra inicia con el prólogo del profesor investigador emérito de El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) CIESAS Occidente (Guadalajara, México), Jorge Alonso Sánchez, quien ha tenido la cortesía de crear un marco interpretativo común de todo el libro destacando las vinculaciones entre capitalismo, destrucción de la naturaleza y pandemia. Al mismo tiempo, Alonso profundiza en las resistencias y alternativas que emergen desde experiencias como las comunidades zapatistas en México, el pueblo mapuche de Chile y las mujeres que luchan por su independencia en la región kurda de Rojava. Estos ejemplos no solamente hacen un urgente llamamiento al autocuidado colectivo, sino también a la necesidad de un cambio social inminente. Como podrá apreciar el lector, a pesar de los diferentes enfoques utilizados en los textos de este volumen, el

conjunto ayudará a reflexionar y comprender mejor el inédito suceso histórico mundial que estamos viviendo.

El libro cuenta con 12 ensayos agrupados en tres capítulos, en ellos que proponen una narrativa de interpretación de los fenómenos y problemáticas sociales que trata.

La primera parte se desarrolla en tres capítulos y ofrece reflexiones, cuestionamientos y provocaciones intelectuales que giran en torno a una pregunta ¿Cómo pensar la crisis socioambiental y la pandemia por covid-19?

- En el primer capítulo *Crisis ambiental viral. El inseguro porvenir de la vida*. Enrique Leff, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (México), uno de los más grandes intelectuales de América Latina en términos de ambientalismo y ecología política. El texto aporta una profunda reflexión de cómo la pandemia de covid-19 ha sacado a “flor de piel” aquello que la crisis ambiental puso en el tapete del debate público: la confrontación del régimen ontológico del capital —de la racionalidad tecno-económica que gobierna el mundo moderno globalizado— con las condiciones de la vida en el planeta verde-azul. Al mismo tiempo, lanza provocaciones intelectuales para repensar la vulnerabilidad y la fragilidad de la vida, y la necesidad de “reabrir los senderos de la vida hacia un futuro sustentable”.
- El segundo capítulo *La crisis del coronavirus desde el ecosocialismo gaiano* es aportación de otro gran pensador ecologista, Jorge Riechmann Fernández, investigador de filosofía moral de la Universidad Autónoma de Madrid (España). El autor propone una lectura de la crisis del coronavirus poniendo énfasis en los elementos que caracterizan la crisis eco-social sistémica en curso. Más que contestar a la pregunta “¿qué hacemos con los virus?”, Riechmann intenta poner las pautas para comprender “qué hacemos con nosotros mismos”.
- Con el título *La naturaleza es la que cura. Desastre por coronavirus en la metrópoli de Guadalajara, México. Crítica a la visión medicalizada de la pandemia*, de un equipo interdisciplinario integrado por dos investigadores y una investigadora de la Universidad de Guadalajara (México): Arturo Curiel Ballesteros y María Guadalupe

Garibay Chávez, del Instituto de Medio Ambiente y Comunidades Humanas del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, y Jorge Regalado Santillán, del Departamento de Estudios sobre Movimientos Sociales, del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, propone una reflexión acerca de cómo las ciudades han sido convertidas en espacios nocivos, insalubres y, por tanto, habitadas por personas particularmente vulnerables al ataque de todo tipo de virus, como es el sars-cov-2. En línea con las posturas críticas de Enrique Leff y Jorge Riechmann, los tres investigadores plantean que la cura a esta pandemia, y a las que están por venir, la encontraremos en la propia naturaleza, en un ecosistema sano y no necesaria o centralmente en el acceso a medicamentos o vacunas, así sean de acceso universal, de bajo costo o incluso gratuitos. En las últimas décadas, los procesos de urbanización, gentrificación y especulación, entre otros, han incrementado la destrucción de los ecosistemas y de los bienes naturales colectivos en zonas urbanas; pero contemporáneamente donde hay abusos de poder, represión e injusticia, también emergen formas de resistencias y alternativas sociales, así como prácticas de autocuidado colectivo. Para finalizar se plantea otra gran pregunta ¿no sería mejor invertir recursos en tener estilos de vida más sanos, fortalecer el sistema inmune humano, de los animales y de la salud de los ecosistemas, en lugar de solo fortalecer al sistema de salud médico?

La segunda parte tiene como título general *Activismo urbano y crisis socioambiental*, se desarrolla en cuatro capítulos y está dedicada a las experiencias de activismo de base que han emergido en las ciudades, sus luchas, sus formas de organización, pero, sobre todo, a las formas de crear esperanza en medio de un tejido urbano desalentado.

- Los autores del primer texto *Resistencias urbanas por la defensa del territorio en el área metropolitana del Gran Concepción, Chile*. Katia Valenzuela Fuentes, académica de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad de Concepción, e investigadora del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (CEDEUS); del investigador Juan Pablo Paredes P., investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica del Maule, y de Esteban Alarcón Barrueto, activista ambiental de la organización chilena Defensa

Ambiental, los tres en Chile. La investigación nos habla de las luchas en contra de las coordinadoras territoriales y de defensa del territorio en la región metropolitana conocida como Gran Concepción. En particular, de las luchas que se vinculan a terminales de regasificación, mineras, salmoneras y proyectos inmobiliarios. El texto analiza tres ámbitos estratégicos de estas experiencias: las estrategias institucionales de defensa del territorio, las de valoración y fortalecimiento identitario con el territorio y las de autoeducación y producción colectiva de conocimiento.

- *El apego al territorio en la defensa del bosque El Nixticuil. Procesos, sujetos y lugares como dimensiones del vínculo territorial* es la aportación de Adrián Guillermo Hipólito Hernández estudiante del doctorado en ciencias sociales de la Universidad de Guadalajara y activista del Comité en Defensa del Bosque El Nixticuil, organización comunitaria autónoma que, desde 2005, ha desplegado diversas iniciativas para la defensa y conservación de ese bosque. El texto de Adrián aborda el papel de las emociones en un proceso de organización. La discusión que nos propone parte del concepto de apego al lugar, asociado a emociones, memorias, prácticas y significados que emergen en la relación social de los sujetos con el territorio, un elemento importante en el proceso de movilización y de construcción de alternativas. Al mismo tiempo señala como se desarrollan resistencias, se despliegan prácticas alternativas y futuros posibles para nuestras ciudades.
- Raúl Acosta, investigador del Instituto de Antropología Social y Cultural de la Universidad Ludwig Maximilian (Alemania), con el título *La bicicleta como receta para la resiliencia urbana: activismo, solidaridad y urbanismo de base en la Ciudad de México*, presenta una investigación con enfoque antropológico, donde la esperanza, la solidaridad y la resiliencia urbana viajan en las dos ruedas de los cicloactivistas de la Ciudad de México. El texto analiza, como han utilizado estos activistas la bicicleta a manera de receta solidaria para demandar una escala humana desde un urbanismo de base en la capital mexicana.
- El último título de esta segunda parte *Viralizar la solidaridad entre especies. El activismo antiespecista y la emergencia de nuevas sensibilidades* lo desarrolla Perla Anerol Sifuentes García una joven investigadora y activista del movimiento antiespecista mexicano: Ella nos presenta una investigación original sobre el

movimiento antiespecista español, la investigación destaca la manera en que el actual sistema de explotación y consumo de animales, además de contribuir a la destrucción ambiental, el cambio climático y los problemas de salud pública, tiene otros impactos sociales y culturales más profundos. Estamos frente a un activismo que desborda la contienda política clásica en cuanto politiza todos los aspectos de la vida cotidiana: alimentación, transporte, vivienda, racismo, discriminación y relación con la naturaleza, entre otros.

La tercera y última parte del libro gira en torno al *Activismo urbano y covid-19* abre con el título *El activismo de base en tiempos de pandemia: una primera caracterización cualitativa* de Tommaso Gravante, investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM (México). La investigación visita la amplitud de grupos que han emergido a lo largo de esta pandemia, presenta una inédita categorización de estas experiencias. Esta categorización resulta extremadamente útil a partir de lo reciente de este fenómeno social, en cuanto permite destacar y sistematizar tanto los procesos como los componentes prefigurativos de este tipo de activismo, así como de sus experiencias organizativas. Las consecuencias sociales de la pandemia se suman y entrelazan a los múltiples problemas ya presentes en nuestras sociedades, como la desigualdad de género y la violencia hacia las mujeres.

- La investigadora Victoria D'hers, del Conicet-Instituto de Investigaciones Gino Germani y del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (Argentina), nos presenta *Cuando la pandemia es un peligro más*. El rol vital de colectivos feministas en barrios marginados, un análisis desde una etnografía digital de materiales de colectivos feministas de la provincia y ciudad de Buenos Aires, grupos que han tenido un rol clave en las experiencias de la crisis. La autora reflexiona en torno a la feminización del sufrimiento, a las sensibilidades que emergen desde estos colectivos y del aspecto performativo de estas redes de afectividad. Las redes de apoyo mutuo están entre las experiencias desde abajo más efectivas para contrarrestar las consecuencias sociales de la pandemia y las ineficacias de las

políticas públicas más direccionadas a proteger el sistema neoliberal que el bienestar de la población.

- El texto *Del activismo político al asistencialismo social en tiempos de pandemia: la Red de Apoyo Mutuo* de dos investigadores españoles, José Candón-Mena (Universidad de Sevilla) y Daniel Marín Gutiérrez (Universidad Pablo de Olavide), analiza una de estas redes de apoyo en España: la Red de Apoyo Mutuo de Sevilla (Ramuca). Este análisis nos sirve para ilustrar cómo las redes de movimientos sociales preexistentes han reaccionado a la crisis sanitaria provocada por la pandemia y las consecuencias sociales y económicas de las medidas impuestas para contenerla. El análisis profundiza en cómo la Ramuca ha logrado “politizar las necesidades” y subvertir el modelo imperante de solidaridad, sustituyendo la caridad por la justicia social, que comprende tanto la atención a las necesidades coyunturales como la denuncia de los problemas estructurales.
- En el mismo sentido, otro capítulo, *Ciudadanía y cuidado: ollas populares en América Latina como laboratorios sociales de solidaridad durante la pandemia de covid-19*, del investigador Salvador Leetoy, del Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara (México) y Tommaso Gravante (ceiichunam) (México), presenta el análisis de un tipo de redes de apoyo mutuo que caracteriza las prácticas de solidaridad social en América Latina: las ollas o comedores populares. El texto revisa las iniciativas de algunas ollas populares en América Latina, enfatizando la importancia de generar capital social mediante la intervención en la ciudad. Tomando la máxima feminista de “lo personal es político”, los autores proponen repensar el concepto de ciudadanía y justicia social a la luz de condiciones extremas como la pandemia actual. Un concepto de ciudadanía que no puede ir separado de la ética y la práctica del cuidado colectivo.
- En el último capítulo *El impacto de la pandemia en el activismo de base* los investigadores: Alice Poma, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (México), y Tommaso Gravante, analizan cómo el activismo de base ha sido afectado por la pandemia tanto individualmente como en sus actividades colectivas. En el capítulo se analizan los resultados de una encuesta nacional realizada en México por los autores, con el objetivo de explorar los impactos de la pandemia en el activismo de base mexicano, tanto a nivel biográfico como colectivo.

- *La esperanza que viraliza la resistencia social* sirve de título a las conclusiones que apuntan a la relación entre la cultura proindustrial que caracteriza al neoconservadurismo, la crisis socioambiental y, por supuesto, la pandemia de covid-19. La autora, Alice Poma, analiza cómo las respuestas sociales destacadas en este libro alimentan y son alimentadas por la esperanza de un mundo mejor poniendo énfasis en sus conurbaciones. La esperanza que viraliza la resistencia social que emergen de cada texto ponen en evidencia, por un lado, la necesidad de superar el sistema capitalista neoliberal construido y fortalecido gracias a la difusión de una cultura individualista, basada en la sospecha, el miedo hacia los diferentes, la culpa siempre direccionada hacia otros individuos, el deprecio a la vida humana y no humana, la felicidad medida en bienes de consumo y visibilidad social, etc.

La esperanza que necesitamos viralizar para poder salir de las crisis que estamos viviendo es “la esperanza de cambio, por otro mundo que todavía es posible y tanto más necesario” (Porta, 2020: 179). Viralizar la esperanza no solo es posible, más bien, es necesario. Como decía Bloch, se trata de “aprender la esperanza”, pero en los casos aquí presentados queda claro que otra manera de aprenderla es haciéndola presente en los trabajos del activismo de base territorial.

Lucía Llamazares Sánchez